



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV |

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Reanes, 71.

Madrid 26 Agosto 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 32

# EXPLICACION de los grabados.

## 1 A 4. TRAJES DE LA ESTACION.

1 y 3. Vestido de encaje de lana.—Es de color crema sobre faya verde oscura, plegada á grandes pliegues, y la túnica, de encaje, va muy plegada en la cintura y recogida al costado en lambrequin: cuerpo de peto formando vueltas sobre chaleco de faya. Cuello alto y vueltas de manga de faya. Sombrero de paja con grupos de plumas.

2 y 4. Vestido para viaje.—Falda de cachemir de la India, á cuadros azul y madera, plegada, y túnica drapada en delantal, formando punta en la cadera y recogida de nuevo para formar el pouf: cuerpo de cachemir azul con pequeña aldeta, y los delanteros cruzados con una solapa de cachemir cruzada. Cintura de cuero, cuello y vueltas de terciopelo. Sombrero de paja con echarpe desurah y plumas.

## 5 Y 6. SOMBREROS REDONDOS.

5. Sombrero de paja verde.—Es de color bronce con ala levantada en pico, orillada de terciopelo en bullon y adornado de cinta más clara y grupos de lila.



1 y 2. TRAJES DE LA ESTACION. (Véanse núms. 3 y 4.)

1. Vestido de encaje de lana.

2. Vestido para viaje.

6. Sombrero de paja rayada.—Es de color nutria y crema, con cinta de terciopelo nutria y lazadas de estameña crema.

## 7. SILLON LUIS XIII.

Es de nogal bruñido, realzado con toques de oro y tapizado de brocatel fondo gris con flores encarnadas.

## 8 Y 9. LECHO Y CORTINAJE LUIS XVI.

El lecho y la galería son de roble esculpido, con las cortinas de raso carmesí forradas de raso lila y fleco de este color: la colocación de los recogidos permite ver ambas telas, cruzándose encima guardamalletas de los dos colores.

## 10 Y 11. ENCAJES DE LANA.

Ambos están presentados en tamaño natural, y se encuentran en negro y en colores que armonizan con las telas nuevas de la estación.

## 12 A 19. EQUIPO PARA BEBÉ.

12. Faja.—Es de cutí con tres ballenas por delante y pe-

queñas patas para ceñirla cómodamente por detrás.

13. *Faldon para bebé.*—El cuerpecito es de piqué y el faldon de percal con cenefa de pliegues, siendo á propósito para diario.

14. *Calzon-bragas.*—Hácese generalmente en franela ó piqué, con guarnicion bordada en los bordes.

15. *Vestido para bebé.*—Es de muselina bordada y guarniciones lo mismo, con cuerpo formado por bieses y entredoses que se repiten en el escote y manga.



5. Sombrero de paja verde.

16. *Gorra.*—Está hecha de brillantina estampada con guarnicion bordada y rizada en el centro.

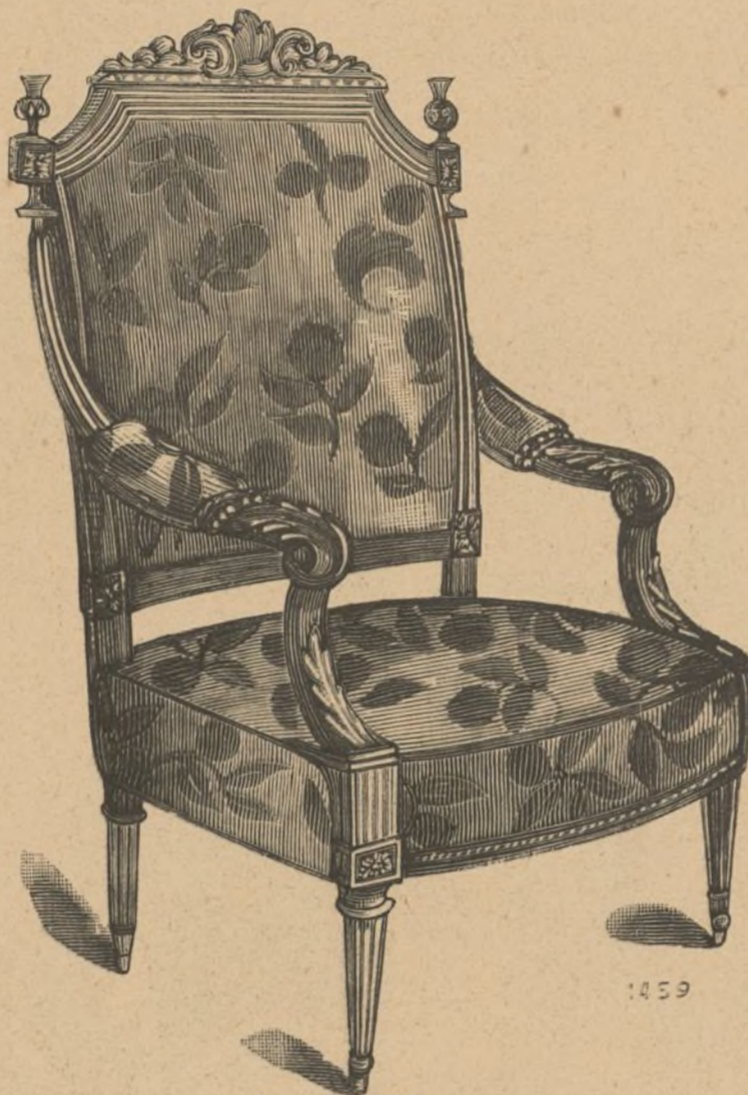
17, 18 y 19. *Faldones.*—El primero es de nan-zouk con delantal formado por pliegues y entredoses guarnecido de bordados. El segundo es de la misma tela, con delantal fruncido y guarnecido de bordado, con cuerpo fruncido en peto, orillado de entredoses: el núm. 19 es más que faldon una mantilla ó *sobre-mantilla* con cuerpo, que se hace en piqué, con biés y guarnicion bordada.

20 y 21. ENAGUAS PARA NIÑA.

La primera es de percal, plegada alrededor de un cuerpecito de la misma tela, festonado, hechura muy cómoda, que evita las jaretas y sujetiones en la cintura. La segunda es de cintura, con



3 y 4. Espalda de los núms. 1 y 2



7. Sillon Luis XIII.

jareta y bordado en el bajo y dos volantes en ahuecador.

22. CUERPO DE SICILIANA.

Queda abierto y suelto sobre un chaleco de cachemir color crudo, abotonado en todo su largo con botones de metal. La espalda es de corte sastre con pliegues por detrás en la aldeta.

23 y 24. VESTIDOS PARA NIÑAS.

El primero, núm. 23, es de estameña de lana color crema, terminada la falda por dos volantes de encaje de lana y cinturon de cinta azul anudada por delante: esclayina grande de igual tela y adorno con lazos en los hombros.

El segundo es de sarga de algodón, con los delanteros cruzados bajo una cintura cerrada con broche de metal, bordados todos los contornos del vestido con seda blanca: lazos con lazadas caidas forman el pouf, y á los costados y en las mangas van motivos marinos en aplicacion de cuero.

25. VESTIDO PARA JOVENCITA.

Falda de velo crema, plegada, y túnica de flores cereza sobre fondo crema, muy drapeado por delante y larga y plegada por detrás, con cinturon de moiré cereza en largas caidas: visita de paño canela con bordado núa alrededor y pasamanería en la espalda. Sombrero de fondo bullonado, de estameña crema, con encaje igual y flores cereza.

26 y 27. SOMBREROS REDONDOS.

26. *Sombrero mariposa.*—Va todo cubierto de encaje crudo, con lazos de seda color cereza.

27. *Sombrero pastora.*—Está orillado de plegados de gasa crema con encajes, grupo de lazadas de la gasa misma y pájaro de colores.



6. Sombrero de paja rayada.

28. VESTIDO PARA PASEO.

Es de raso gris hierro, la primera falda lisa, con delantal de Chantilly negro, colocado el encaje en conchas ó zig-zás, y túnica de la misma tela con bordados de seda de realce en el mismo tono, estilo muy rico: cuerpo chaqueta bordada, con talle corto sobre chaleco de terciopelo negro, con aldeta abierta en dos puntas y chorrera de Chantilly como la falda. Capota de copa elevada, en paja gris, con grupo de cinta y flores en el tono del traje.

29. VESTIDO PARA CAMPO.

Es de una tela de algodón fuerte, llamado coton de Asia, en color azul gris, la falda plegada en todo su largo con galon estameña en el bajo y otros dos perpendiculares, marcando delantal, que sujetan un echarpe cruzado de la misma tela como el pouf. Cuerpo de



1402

8. Iecho estilo Luis XVI.

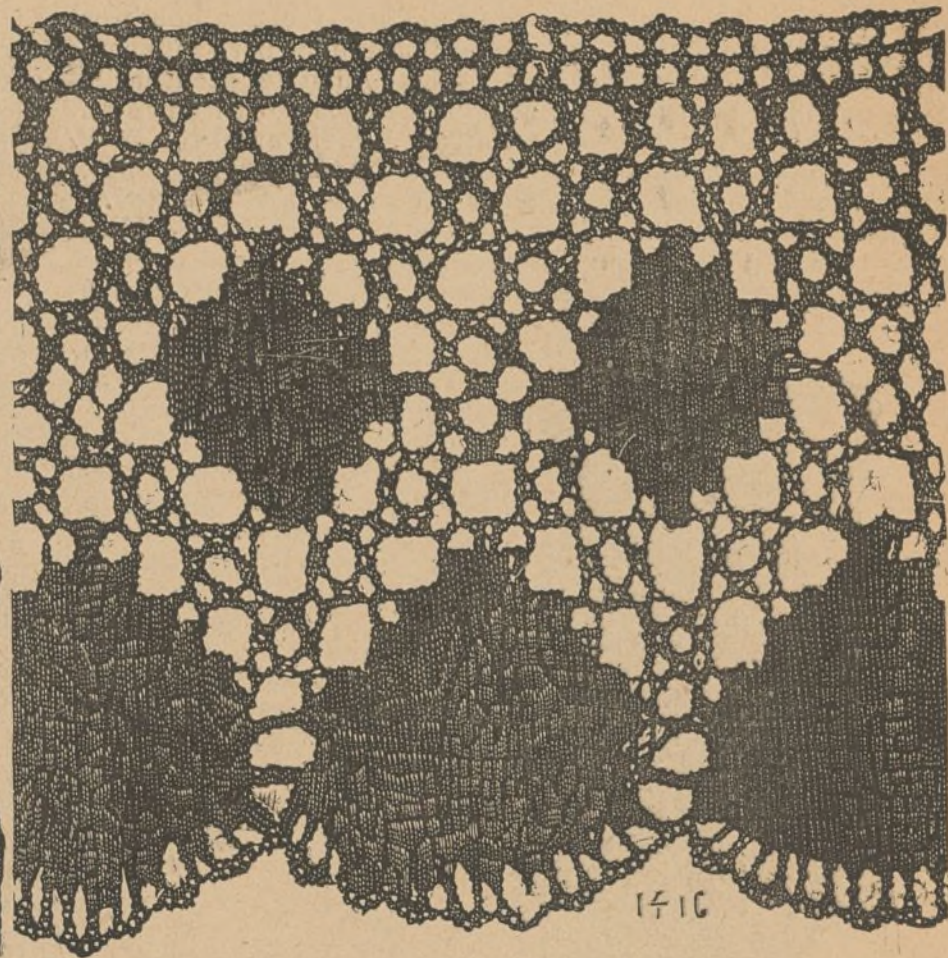
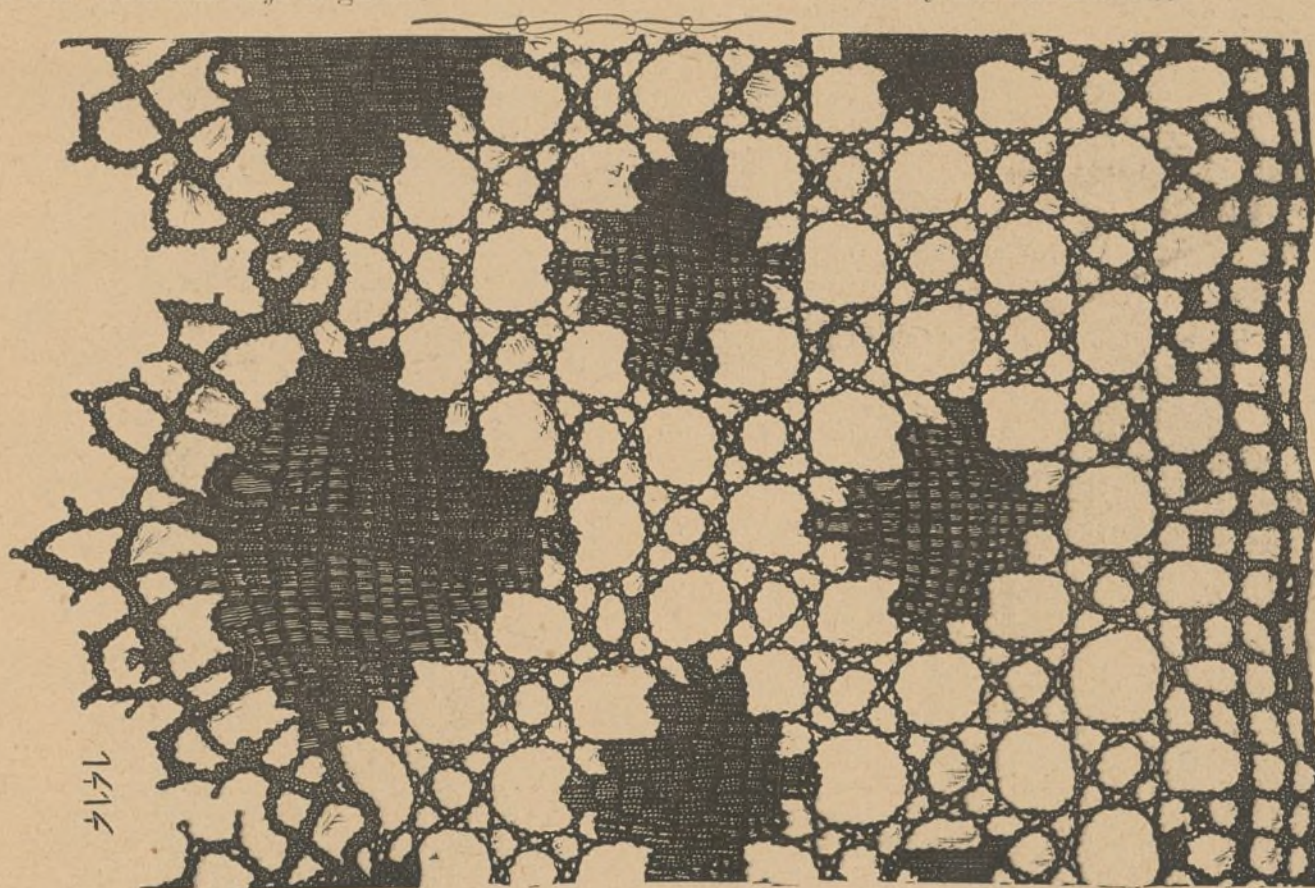


1403

9. Cortina de Luis XVI

petos por delante y por detrás, adornado de galon estameña como la manga, y sombrero de paja con ala abierta, forrada de terciopelo, con lazadas y plumas en grupo. El cuerpo cierra con corchetes bajo el galon.

JOAQUINA BALMASEDA.



10. Encaje de lana.

11. Encaje de lana.

### CORTE Y CONFECCION.

Aprovechando esta época, en que la moda no ofrece particularidades en el corte y hechura de los vestidos, vamos á ocuparnos hoy acerca de la importante cuestion de las enmiendas que el mal trazado produce, problema que aun se halla falto de resolución.

Dichas enmiendas provienen, ó de irregularidad en las medidas, ó por mala direccion en el armado, si bien en muchos casos son originadas por no hallarse la forma del modelo en relacion con la estructura de la mujer.

El estudio de que no hacemos referencia constituye una de las mayores dificultades en el arte de la modista, si se consideran los conocimientos que es preciso adquirir para juzgar á primera vista la causa que las produce, como son el efecto de ciertas arrugas y su manera de remediarlas, sobre todo cuando se trata de no perjudicar una parte por remediar otra.

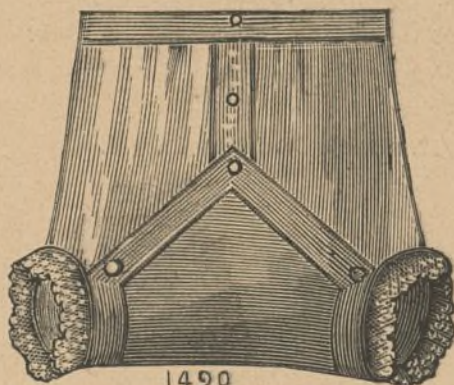
Ese gran secreto, que se refiere tambien á los aplomos y caída natural de las ropas, se encamina ordinariamente á conocer la causa primera, más su rectificacion sobre los puntos mal contruidos, lo cual hace que se presenten alternativas en las que un defecto parece provenir de diferentes



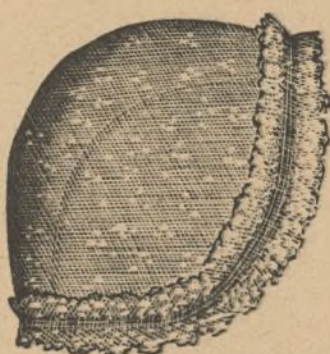
13. Faldon para bebé.



12. Faja para bebé.



14. Calzon bragas para niño.

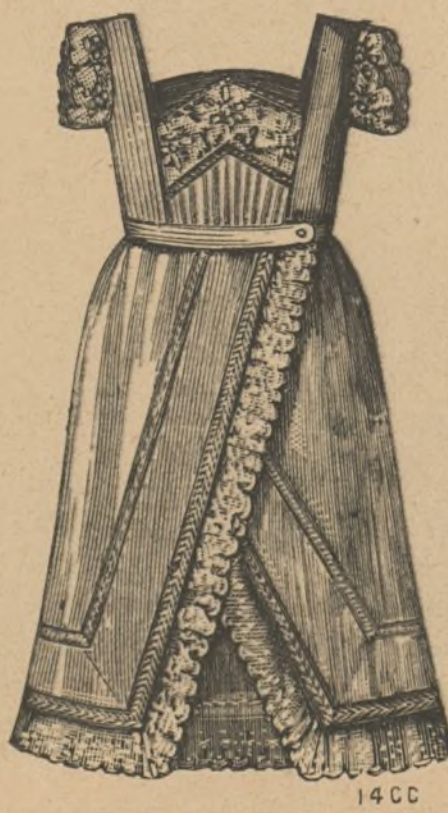


15. Vestido para bebé.

16. Gorra para bebé.



17. Faldas de nanzouk.



18. Faldon de nanzouk.

partes, para lo que es preciso averiguar cuál es la verdadera y de la pieza que procede.

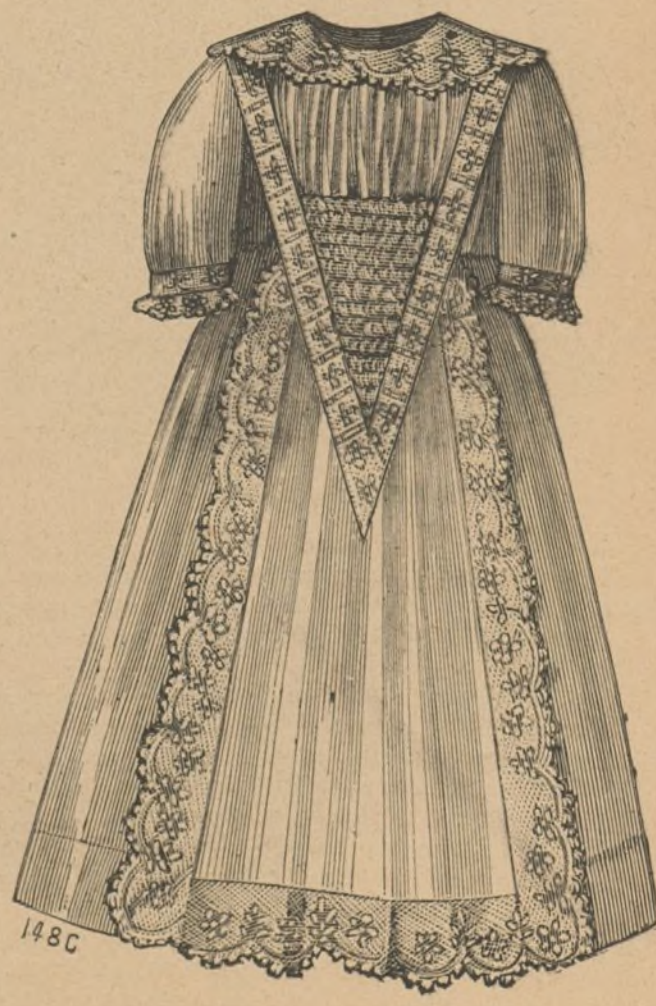
Considerado el estudio de las enmiendas como una ciencia artística, no debe dudarse que es menester indagar el origen de las arrugas, sea cualquiera el punto en donde se presenten, y calcular cuáles serán los defectos que ocasione tal ó cual modo de cortar; demostrando de la mejor manera posible la causa

de los defectos originados por la moda, el cambio de conformaciones y las causas ocasionadas por la elasticidad de las telas.

Nuestras lectoras habrán observado que las variaciones de la moda son el manantial más fecundo de las inexactitudes que á cada paso se encuentran. Cada nuevo estilo requiere distinto modo de cortar ocasionando enmiendas desconocidas: cuando, por ejemplo, se llevaban los talles cortos, las faldas se sujetaban al corpiño, supliendo parte del busto, por cuya circunstancia se aminoraban los vuelos, á pesar de lo cual se exponían á retirarse dificultando el redondeo, interin que las cinturas no quedaban sentadas. Los talles largos, por el contrario, están sujetos á ceñirse demasiado, no en el desfaleo de la cintura misma, sino en la circunferencia de las caderas, de donde resulta que el corpiño pierde su asiento, fingiendo carecer de aplomo.



19. Faldon de nanzouk.



20. Faldon de nanzouk.

mos sobre puntos determinados. Esta moda que viene sosteniendo su imperio hace más de ocho años, reclama hombros estrechos, largas pinzas y costadillos dobles; pero independiente la falda del cuerpo, hay más facilidad de acentuar y disminuir las arrugas, porque las ballenas, que se aumentan hoy considerablemente, contribuyen á mejorar el corte, y, por lo tanto, á describir los contornos con mayor asiento. En unas y otras modas, el corsé es el tema obligado en todas las ocasiones, porque puede influir en el corte de los vestidos; pero observando siempre las reglas que los profesores y modistas acreditadas nos enseñan, éstas ordenan que jamás debe supeditarse al vestido con opresión tal, que ejerza una acción directa sobre el citado corsé. Este debe estar bien cortado al torso, sujetar sus partes modeladas, dotándole de la natural esbeltez, oprimiéndole sin menoscabo de la salud; el vestido en este caso debe caer natural y no exigirle que sea el sosten de las carnes, sino que siga las sinuosidades existentes por los puntos cóncavos y convexos, como son el pecho, la cintura y las caderas.



20. Encaje con cuerpo para niña.

Aparte de estos defectos, hay otros que provienen del mismo corte y de los principios que cada una se crea sin razones plausibles.

(Se continuará).

CESÁREO HERNANDO.

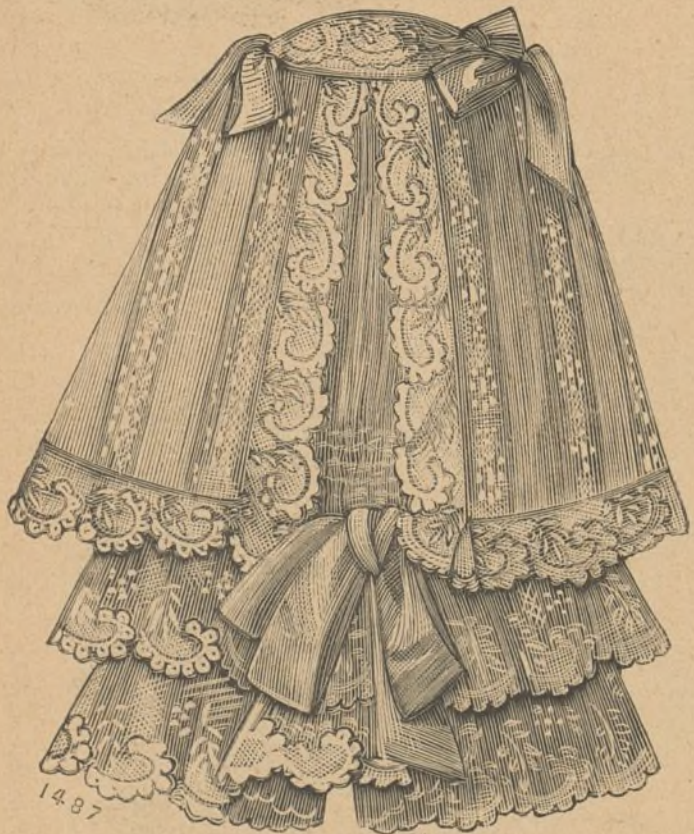
Publica *El Estandarte* el siguiente artículo bibliográfico, que, con gusto, trasladamos á las columnas de *EL CORREO DE LA MODA*, por referirse á la última obra escrita por uno de nuestros más constantes colaboradores:

#### ELVIRA Y OSBALDO

por Ramón de la Huerta Posada.

AMOR, POESÍA, HISTORIA: Hé aquí las tres palabras impresas en la portada de la obra, y que dan á conocer, de una manera clara y terminante, lo que en su fondo encierra.

*Asturias*, la región de los genios, la pa-



23. Vestido para niña.

tria de *Pelayo*, la perla de la Corona de España; aquella provincia que, por la sencillez de sus costumbres, encierra la verdadera nobleza del corazón, sirve de cimiento al afortunado autor para esplanar su pensamiento.

Elvira, inocente joven de veinte años, flor desprendida en el campo del idealismo, comienza á sentir los primeros dolores de la vida: una enfermedad epidémica arrebató, en un corto espacio de tiempo, á los que constituían su mayor ventura. El primer idilio de amor desaparece tras la densa sombra que la priva de sus padres, y jura, ante el cadáver de la que le dió el ser, consagrarse al claustro.

La prometida de Dios disfruta de una cuantiosa fortuna. Sus adoradores son muchos, distinguiéndose entre ellos Mariano Larrúa, hombre infiltrado



22. Cuerpo de siciliana negra.



25. Vestido para jovencita.

en el fangoso vicio social, y Osbaldo Vargas de Albarado, joven dedicado al estudio y dotado de una belleza de alma, capaz de competir con el objeto de su cariño.

Larrúa, despechado, extiende la calumnia en derredor de Elvira, y la maledicencia empieza á cebarse en la inmaculada pureza de la doncella. Osbaldo se apercibe de ello, y su noble corazón se subleva ante tan inicuo proceder. Un duelo se verifica, y la Providencia, siempre justa en sus designios, hace caer á la efigie de la depravación, atravesado el pecho por la bala de su contrario.

Elvira llega á saber la causa de la muerte de Larrúa, y brota entonces la primera chispa de la pasión, pasión casta y sublime que, despojada de todos los deseos mundanos, se asemeja al amor celeste y contemplativo de los ángeles ante el trono del Creador.

Pero ¡ah! aquella esperanza, germinada en dos corazones puros, había de ser imposible: una promesa sagrada imponía á Elvira tan cruento sacrificio. La lucha tomaba asiento en su alma, y el corazón y la conciencia batalla-



21. Enagua para niña.

ban con sin igual ardor: la salud de la doncella se resiente, y la muerte extiende su manto de exterminio sobre el lecho de la enferma.

Osbaldo la visita como médico, y su presencia aviva más y más los sentimientos que minan su existencia.

Por fin, el confesor ocupa el lugar del facultativo, y la penitente desahoga su lacerado pecho en el representante de la Religión. El ministro del altar recoge los suspiros de aquella alma enamorada, y promete que será dispensado el voto á la discípula del Señor.

¡Feliz momento para Elvira! Un color sonrosado matiza sus mejillas, y desaparecida la causa, la convalecencia hace progresos en el organismo de aquella.

El poema de amor comienza, y Elvira y Osbaldo pueden amarse libremente; los placeres, que divisan en el porvenir, son el fresco rocío que mitiga el ardor de sus esperanzas.

Sin embargo, la ventura no había de ser duradera para aquellos seres, y Osbaldo recibe una carta de Amsterdam, en que se le anuncia la grave enfermedad, que consume la vida de su hermana Matilde.



1497

24. Vestido para niña.

Elvira aconseja á su amante que vuele al lado de la paciente, y Osbaldo tiene el presentimiento de que no ha de volver á ver á la que es dueña de su corazón.

La separación se verifica, y aquellas dos almas se desgarran ante el adiós postrero.

Osbaldo llega al lado del lecho de la moribunda, y recoge su último suspiro.

Las cartas que escribe á su prometida encierran un mundo de ilusiones y de esperanzas. «Para tí, »Elvira de mi alma, son mis suspiros encendidos; »para tí mis sueños de gloria, y para tí mis delirios »de entusiasmo.... Siendo tú el cielo y yo la tierra; »tú la luz y yo la sombra; tú la primavera con sus »lucientes galas y yo el otoño con sus sazonados »frutos; tú la rosa de fragante aroma y suaves ma-



292-23

Robert & Lohé de imp. Paris - Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras.*  
 Calle Doctor Fourquet 7 Madrid

mos  
nién  
estre  
dient  
dism  
hoy  
por  
En  
las  
per  
mo

»tices que perfuman mi existencia, y yo el árbol frondoso que te presta abrigo en el invierno; tú la providencia que preside mi destino, y yo el sér que custodia tu inocencia y enaltece tus acciones....»

Todo Amor, todo Poesía. El mundo aparecía sonriente para los dos amantes: sus proyectos se elevaban hasta el infinito, cual nube sonrosada, que el más leve soplo podría desvanecer ó fundirla en negro celaje, precursor de grandes tempestades para el porvenir.

Vargas de Alvarado cae enfermo: la lucha entre la vida y la muerte se establece, y pocas horas después entrega su alma al Sér Supremo.

Su fiel criado Rodrigo se encarga de transmitir tan infausta nueva á la desgraciada Elvira.

La flor, marchita por el viento de los desengaños, abrió su cáliz en el suave aroma de la Religión, y alejándose del mundo, donde tantas penas había sufrido, terminó sus días entre las paredes de un claustro.

El autor se extiende en descripciones, que la falta de espacio nos impide tratar con la extensión que quisiéramos. Pero no dejaremos por esto de llamar muy particularmente la atención de nuestros lectores hacia los capítulos que á Llanes se refieren, donde el autor pone de manifiesto, con la maestría que en todo el curso de sus relaciones resplandece, los episodios y las costumbres de aquella pintoresca villa.

ELVIRA Y OSBALDO ó *Recuerdos de Astúrias*, de que es autor el distinguido literato D. Ramon de la

Huerta Posada, es una obra en la que descuella el sentimentalismo, idealizando los actos más vulgares de la vida.

El Sr. Huerta Posada sabe tocar, con gran facilidad, las fibras del sentimiento, sostiene al lector en constante interés, cosa sumamente difícil en una narración, en que, apartándose de la novela vulgar, se circunscribe un hecho concreto de la vida cual es Elvira, una víctima en el borrascoso océano de la vida.

Para terminar este pequeño trabajo bibliográfico,

transcribiremos á continuación el que ha visto la luz en las columnas de *El Tiempo*, acreditado periódico de esta corte, que, cual otras publicaciones, así políticas como literarias, se ha ocupado de la última obra del Sr. Huerta Posada:

«El distinguido escritor don Ramon Huerta Posada ha dado á la prensa un precioso libro con el título de *Elvira y Osbaldo*, con el objeto de dedicar á Astúrias, su querida patria, brillantes páginas, donde expone los recuerdos históricos y las impresiones poéticas de aquella noble y hermosa región de España. En la novela, de que nos ocupamos, se pintan de mano maestra los caracteres de dos nobilísimos amantes, á quienes ha separado la fatalidad temporalmente y la muerte por toda una eternidad; y á la vez se dan notables muestras del estro poético del autor, de sus no comunes conocimientos en varios ramos del saber humano. El lenguaje es sencillo y elegante, el relato tierno y conmovedor; y el encadenamiento de los sucesos tan lógico, que se llega al desenlace naturalmente, sin violencia alguna. Profundamente católi-



26. Sombrero marijosa.



27. Sombrero pastora.



28. Vestido para paseo.



29. Vestido para campo.

«co el Sr. Huerta Posada, ha sabido poner de relieve  
«los infinitos consuelos que nuestra santa Religión  
«ofrece á los creyentes, y cómo puede servir y sirve  
«de lenitivo en todas las aficciones de la vida, y de  
«escudo en todos los peligros, que la inexperiencia  
«crea y la duda agiganta. Quien, en pequeño núme-  
«ro de páginas, ha probado ser correcto prosista,  
«hábil narrador é inspirado poeta, tiene temple  
«para acometer y dar cima á mayores empresas en  
«el campo de la literatura, y nosotros esperamos  
«que se dedique á cosechar laureles, que deben  
«proporcionarle sus talentos, si entrega sus produc-  
«ciones á la publicidad. Sea, pues, nuestro humilde  
«aplausos motivo para que dicho señor nos propor-  
«cione ocasiones de celebrar los frutos de su inge-  
«nio, que, si están en consonancia con lo que pro-  
«mete en la novela, serán sabrosos y agradables.»—  
*Vicente Morán de Búrgos.*

## EL ORGULLO DE RAZA POR JOSÉ MORENO FUENTES

### La conciencia.—Arrepentimiento. I.

Varios días trascurrieron.  
Ojeroso, triste y pálido  
Está el químico.... ¡Parece  
Que ha envejecido diez años!

Torcedor agudo punza  
Su alma noble, ¡que grabado  
En ella vive el recuerdo  
Del niño, que amaba tanto!

Una noche, en que el insomnio  
Quitaba el sueño á sus párpados,  
Tuvo una vision extraña  
Y de inconcebible pasmo.

Ignoro si fué deliquio  
De su cerebro exaltado,  
O producto de las cábalas  
De sus ensueños de sabio.

Es el caso, que oír creyó  
Voz solemne, que, el espacio  
Conmoviendo, en sus oídos  
Murmuró con eco blando:

«Abandona tu morada,  
Y al castillo del insano  
Señor feudal parte al punto.  
¡Así lo decreta el Hado!

«Está en su lecho de muerte  
De espectros mil rodeado;  
Su agonía es viva imagen  
Del sufrimiento de Tántalo.

«Enciende en su alma, dormida  
Entre las sombras del Tártaro,  
La antorcha del bien, que alumbraba  
Cuanto existe en lo creado.

«Tal vez viva si compensa,  
Humildoso y resignado,  
Con el bien, el mal que hizo,  
¡Que la enmienda es bello rasgo!»

A la mañana siguiente  
Partió el generoso anciano;  
Y cuando el sol se ocultaba  
Dió vista al feudal palacio.

Ante aquella masa enorme  
De granito, conturbado  
Sintió su espíritu el viejo;  
¡El triste ha sufrido tanto!

Lleno de pesar contempla  
El torreón almenado  
Del Homenaje, do flota  
La enseña del castellano.

Y dirigiendo los ojos  
Al cénit exclama:

—¡Oh, cuánto  
Desprecio me inspiran esas  
Torres del orgullo humano!

Entró en el castillo, y vió  
En cama espléndida echado  
Al magnate, que se agita  
En convulsivos espasmos.

Y ruge, grita y blasfema  
Como impuro demoniaco;  
Parece que insanas furias  
Le persiguen sin descanso.

Por librarse de ellas clama,  
Forceja y lucha en vano,  
Pues viven en su cerebro  
Como terribles parásitos.

Y la boca contraída,  
Los ojos extraviados,  
Retorciéndose en sí mismo,  
Convulso, impotente, airado....

### II.

Faltan las hojas del códice,  
Y queda aquí interrumpida  
Esta historia dolorida,  
Que al olvido el hombre dió.  
Nada hallé en antiguas crónicas,  
Ni en bibliotecas y archivos;  
De hechos tan retrospectivos  
Solo habla la tradición.

Que en forma apenas tangible,  
Guarda avara la memoria  
De esta verídica historia,  
Acaecida en otra edad.  
Y pues me brinda sus luces  
En medio de tanta duda,  
Será plausible que acuda  
A su incierto manantial.

Mas la tradición, del hecho  
pendiente no da la clave;  
Solo de un misterio grave  
Dice rompióse el capuz;  
Y que el magnate orgulloso,  
Ante el persuasivo acento  
Del sabio, tuvo un momento  
De inspirada beatitud.

Cuenta la fama, que entonces  
El Señor de horca y cuchillo  
Menospreció el falso brillo  
De su soberbia y poder;  
Y abandonando sus tierras  
Fuése á la gruta del sabio,  
Y en sincero desagravio  
Nunca más se apartó de él.

Y vivió en su compañía  
Penetrando los misterios  
De la ciencia, en sus más serios  
Teoremas de aplicacion;  
Y al par, practicando el bien,  
Veneros halló en su alma  
De gloria y de dulce calma,  
Que hasta allí no conoció.

Y muchos años corrieron;  
Y en ellos, ni una vez sola,  
Pensó en la egregia aureola  
De su grandeza feudal,  
Ni en sus olvidadas torres,  
Ni en su escudo blasonado,  
Ni en sus odios del pasado,  
Ni en su loca vanidad.

Solo en su cerebro, á veces,  
Gravitaba, inmensurable,  
El recuerdo perdurable  
De sus víctimas de ayer.  
Y arrastrándose en el suelo,  
Triste y convulso gemía,  
Y á gritos morir pedía  
Como el más ansioso bien.

Y aquellas amargas crisis,  
Que eran raptos de locura,  
Con su amor y dulzura  
Lograba el sabio calmar,  
Y el noble, reconocido,  
Bendecía al buen anciano;  
Y éste, llamándole hermano,  
Daba á su espíritu paz.

Pasó el tiempo: el alquimista,  
Que ya se hallaba tembloroso,  
Medio ciego y achacoso,  
Murió un día de vejez.  
Y este lance impresionó  
Al otro viejo en tal grado,  
Que, al cadáver abrazado,  
Espiró poco despues....

### FIN

Inspirada por la lectura de la coleccion de poe-  
sias religiosas inéditas y originales de la señorita  
doña Joaquina Alcalá de la Calle, á esta va dedica-  
da la siguiente

### CANCION.

#### 1.<sup>a</sup>

Sorprendiome tu acento. ¡Sí, Joaquina,  
Tu mente arretabada  
Por el fuego inflamado  
De inspiracion divina,  
Absorta contemplaba el alma mia.  
Apagaron mi pobre fantasia  
Los ecos de tu lira,  
Y dije para mi con desconsuelo:  
No conozco esos ecos.... son del cielo.

#### 2.<sup>a</sup>

¿A dónde hallaste, dime, por mi vida,  
Tus místicos amores?  
Dó encontraste las flores,  
La dulce nunca oída  
Armonía de tus versos y canciones  
Que saben arrobar los corazones,  
Con mágico embeleso,  
Y trasportarlos entre gayas nubes  
A la eterna mansion de los querubes?

#### 3.<sup>a</sup>

¿Dónde libaste, dime, el sentimiento,  
Ese bello idealismo  
Que brota por sí mismo,  
Esa gracia y contento  
Que rebosan tus místicas poesías?  
¿Dónde hallaste bellezas, melodías,  
Por mi desconocidas?  
¿A dónde tus acordes celestiales,  
Ajenos de poetas mundanales?

#### 4.<sup>a</sup>

Tú, sin duda, Joaquina, has recorrido  
Del Jordan las riberas,  
Las benditas laderas  
Del Tabor, y has cogido

Las flores que perfuman tus cantares,  
En los bíblicos campos y lugares  
Do esparcen su fragancia  
El nardo santo y el morado lirio....  
Regados por el ángel del martirio.

#### 5.<sup>a</sup>

¿Te han regalado, dí, los serafines,  
Sus cítaras de oro?  
¿Aprendiste en el coro  
De ardientes querubines,  
Esas notas sublimes, cadenciosas,  
Que brotan de tus dedos prodigiosas,  
Cuando inspira la pulsas,  
No la profana lira del poeta....  
Sino el arpa sagrada del profeta?

#### 6.<sup>a</sup>

¡Dame que beba yo tu pensamiento!  
Embriaguenme la ciencia,  
Extasis y demencia,  
Del puro sentimiento  
Que viertes de tu cítara divina....  
Traspórtame á esa esfera cristalina....  
Quiero el sagrado fuego  
De esa tu inspiracion natural santa....  
Con que en su lengua á Dios el ángel canta.

#### 7.<sup>a</sup>

Dame esa inspiracion hija del cielo,  
Espontánea, sincera....  
La sola verdadera,  
Objeto de mi anhelo;  
Que sentir como sientes yo quisiera  
Y cantar como cantas si pudiera;  
Pero á tu voz, Joaquina,  
¡Hoy en mis labios mi palabra espira!  
¡Hoy abandono mi vetusta lira!

ALEJANDRO MATÍAS.

## BELLEZA DEL ALMA

NOVELA DE COSMUMBRES

original de la

SRTA. DOÑA CLEMENCIA LARRA GONZALEZ  
CAPÍTULO XVI.

### LA LUNA DE MIEL.

Tiempo es ya de encontrar á los nuevos esposos.  
Elia no parece muy satisfecha en su estado de  
casada.

La mayor parte del día lo pasa encerrada en su  
habitacion escribiendo.

A la caída de la tarde, envuelta en su bata blanca,  
con las trenzas caídas en natural abandono, baja á  
la glorieta del jardín, donde espera la noche entre-  
gada á la lectura ó profunda meditacion.

Suspiros entrecortados exhala su abatido corazon,  
y á veces una silenciosa lágrima se desliza por su  
pálida mejilla.

Con frecuencia se ve acompañada de su madre,  
de la que no se ha separado.

Bien entrada la noche vuelve Anton, el día que  
sus negocios le permiten acompañar en la mesa á  
su esposa.

La conversacion es siempre desanimada, lo que  
le hace observar á la madre que los hombres acti-  
vos son de pocas palabras, porque se abstraen en  
sus ideas.

Elia se queja amargamente del desvío de su es-  
poso.

—No creas que los hombres están siempre galan-  
teando á sus mujeres, hija mia, reflexionaba la pru-  
dente madre. Es preciso resignarse á todo.

—¿A todo? repetía la hija con abatimiento. Yo no  
puedo resignarme á ciertas cosas. Anton es muy  
descuidado en vestir, ya raya en abandono, y no  
sabe apreciar la elegancia.

Está demás que yo trate de arreglar mi tocado,  
ni una sola vez he merecido un elogio que demues-  
tre su aprobacion; así, que concluiré por encerrar  
mis galas.

—Tú tambien le desesperas con tus continuas lá-  
grimas. Los hombres no quieren ver llorar, y aca-  
barás por hacerte odiosa.

—Yo he sufrido mucho, madre mia, y es muy pe-  
queño el corazon humano para contener el raudal  
de amargura que brota de tan tristes desengaños.

Anton no me ha amado nunca; lo conozco en la  
corta duracion de su entusiasmo.

Al principio, tan expresivo, tan amante de mi  
compañía, le era grato escuchar mis cantos, y no se  
cansaba de oírlos. Ahora, apenas pulso las teclas,  
parece estremecerse, se pone triste y acaba por re-  
tirarse preocupado. ¡Vamos, esto es insufrible!

El otro día se atrevió á decirme: «¿Por qué no  
ensayas esas canciones andaluzas que tanto alegran  
los ánimos? Me cansan tus lamentaciones: tienen  
una armonía funeraria que predispone á la tris-  
teza.»

¡Mira tú mis hermosas árias, mis sentidas serena-  
tas llamarlas funerarias! Si yo no le hubiese visto  
figurar entre ciertas gentes, diría que era muy or-  
dinario.

Y Elia lloraba sin consuelo.  
Anton entró en aquel instante, y la madre tuvo  
la prudencia de dejarlos en libertad.

—¡Siempre llorando! exclamó Anton cuando estu-  
vieron solos.

—¡Siempre sufriendo! continuó ella.

—Yo desconozco tus sufrimientos; al menos no me creo autor de ellos.

¿Te enoja mi presencia? ¿Te desespera la indisolubilidad del lazo que nos une? ¿Qué deseas? ¿No eres la dueña absoluta de tu voluntad, sin que una sola vez te haya pedido cuenta de tus acciones?

—Todo eso es muy cierto; mas de todo esto me quejo. No lo haces por carifio ni atencion, no; muy al contrario, tu indiferencia, tu apatia, me tienen, no en completa libertad de mis acciones, sino en un lamentable abandono.

El carácter impetuoso de Anton era fácil de exasperar, y fuera de sí le interrumpió:

—Bien, señora, ¿quiere V. que me vuelva un marido tirano? Lo será. Desde mañana me dará usted cuenta de sus acciones, día por día, hora por hora. No saldrá V. de casa sin pedirme permiso, ni recibirá ninguna visita que yo no autorice. Clavaré los balcones y ventanas. Esos librós que le llenan la cabeza de mil fantasmas los reduciré á cenizas, y el piano solo se tocará los días festivos. Dejará V. de encerrarse en su habitación para borrar tanto papel, porque yo seré el intérprete de sus escritos, y al dejar estas tareas se dedicará exclusivamente á las haciendas de la casa.

Elia, que caminaba de sorpresa en sorpresa, al escuchar las palabras de su esposo, fué tan grande la exaltación de su sufrimiento, que experimentó una violenta sacudida nerviosa.

Anton, por más que aquellas convulsiones fuesen frecuentes, no podía presenciarlas con serenidad.

Convencido que doña Elena, su mamá política, no se presentaría si no era llamada, se encontró indeciso, porque tampoco le parecía muy prudente su presencia para el desenlace, que debiera ser enojoso. Afortunadamente, Elia no tardó en tranquilizarse.

Anton, comprendiendo había usado un lenguaje demasiado duro, se sentó junto á ella, y estrechando sus manos con dulzura, le dijo:

—Yo no quiero que llores, Elia mía; cada lágrima que sorprende en tus hermosos ojos es un dardo que punza mi corazón.

—Tú no me amas ya, Anton; y hoy dudo si me habrás amado alguna vez. Han sido tan cortos los días de felicidad que apenas puedo saborear su recuerdo.

—Yo creo que es á ti á quien fatiga el yugo del matrimonio. No te veo nunca alegre, cual debieras estar en la primavera de tu vida. ¿Qué guardarás para después? Es indudable que tú me ocultas algún secreto que oprime tu corazón. Yo he velado tu sueño con cariñoso interés, Anton, y he podido observar, después de largos insomnios, de penas inquietudes, rendido el espíritu, entregarte á un intranquilo sueño; y... no quisiera mentir, pero más de una vez he sorprendido entre suspiros ahogados, un nombre que no era el mío.

Anton siempre encontraba una tabla salvadora, y contestó con cierta pesadumbre:

—Esta es una prueba más de mi cariño hacia ti. Yo por tí, y solo por tí, he renunciado á todo en el mundo: soy un mal padre. Acaso la voz de la conciencia me acosa en los momentos que la soledad convida á la meditación. Y el nombre de esa mujer tal vez sea el de la madre, cuyas promesas olvidé.

Yo he abandonado á mi hijo, Elia. ¿No dice esto nada en tu favor? A veces tengo pesadillas horribles, en las que veo á mi esposa recordándome tan sagrado deber. Quizá su nombre ha llegado hasta tí.

—No; es que tú la amas todavía, y piensas continuamente en ella.

—Elia, de los muertos no se tienen celos. No quieras atormentar tu imaginación con estos fantasmas, porque seremos los dos muy desgraciados. Si al fin hemos de cruzar juntos este valle de lágrimas, procuremos mitigar nuestros pesares, confiando tú en la lealtad de mi corazón, y yo en tu inmenso cariño.

Yo viviré tranquilo y contento si veo reflejarse la felicidad en la expresión de tus ojos.

Anton engañaba á su mujer haciéndole mil protestas falsas, con las que ella fascinada se creía dichosa.

Aquella noche la comida fué más animada; él habló de sus negocios, de planes, y aun refirió algún caso gracioso, con lo que rieron largo rato, concluyendo por celebrar la paz llevándolas al teatro.

Anton volvió á interesar el corazón de su esposa, y ésta fué feliz algunos días después.

(Se continuará.)

## EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

El duque se resistió tenazmente, alegando que esperaba en aquel sitio á un amigo; pero fueron tantas las instancias de la madre, tan copiosas las lágrimas de la hija, que se resolvió á dejar al posadero una carta escrita y una suma de dinero para la persona que fuese á preguntar por él, bajo un nombre supuesto, que le dejó apuntado.

Al día siguiente el carruaje partió para Madrid, llevando encerrado en sus cuatro tablas todo un mundo de amor, de ambición y de ventura.

Llegaron á la corte.

Para alucinar al duque, necesitaban una magnífica casa, un tren brillante, y dar alguna fiesta que las hiciese célebres en la corte.

La casualidad les proporcionó el bello palacio que habitaban, y con dinero, no faltaron legiones de criado; pero para dar una fiesta, necesitaban convidados, y esa era una empresa más árdua y espinosa. Durante largos días permanecieron absolutamente solas en su palacio encantado, aburriéndose con el enjambre de servidores que para nada les servían, y buscando en vano un medio para procurarse relaciones entre la poca accesible grandeza.

Julia no carecía de ingenio, y además dicen que el que quiere firmemente una cosa, pronto ó tarde la alcanza.

Julia fué, pues, á casa de la más afamada modista y del peluquero que estaba más en moda, y les dió sus instrucciones, envueltas siempre en las mágicas peluconas.

Al día siguiente, en todos los altos círculos sociales solo se hablaba de una viuda millonaria que acababa de llegar de París, trayendo para su adorno los más sorprendentes objetos. La curiosidad femenil, que es cual otro Argos, abrió desmesuradamente sus trescientos ojos, y una marquesa que vivía en la misma calle que nuestras heroínas, las hizo, á título de vecina, una visita de atención.

Julia y Gervasia hicieron una pomposa enumeración de sus galas, y la enseñaron algunas telas y algunos adornos que excitaban la admiración de su nueva amiga.

Esta pidió permiso para llevar á sus parientes á que viesen tan peregrinos objetos, y las últimas lo solicitaron también con respecto á sus amigas y conocidas.

Todas deseaban ver y hablar á las dichosas que habían impreso su planta en el santuario de la moda y hablado con sus sacerdotisas.

Al cabo de quince días, Gervasia pudo dar un baile para celebrar el regreso de su hijo, con la seguridad de que no la faltaría una escogida concurrencia.

Imponderable fué la sorpresa de Alfredo cuando al pasar los umbrales de la casa de la madre, se vió rodeado de tanto esplendor, y siguió á Julia hasta el aposento que tenían preparado, sin acertar á darse cuenta de lo que pasaba; triste porque veía que su madre le había entregado irreflexivamente á su pasión dominante; triste, por hallar tanto tumulto cuando solo anhelaba dar expansión á su alma comprimida, entre los brazos de aquellos dos queridos seres.

Solo á fuerza de las repetidas instancias de su hermana consintió en cambiarse de traje y presentarse en el salón; pero apenas hubo llenado las fórmulas de etiqueta que impone la sociedad, se retiró á un rincón y permaneció allí solo, indiferente y cabizbajo.

Alfredo sufría mucho: Alfredo amaba y se veía separado tal vez para siempre del objeto de su amor. Alfredo amaba y tenía celos, y no se necesitan frases muy elocuentes para demostrar hasta qué punto sería desgraciado.

Su alma no era una de esas almas frívolas que olvidan y cambian de amor, como los árboles de renuevos: había consultado á la razón para escoger á su ídolo, y su amor debía ser eterno como el Dios á quien había invocado por testigo de su solemne juramento.

No obstante, no había dado un solo paso para acercarse á Cecilia. Alfredo sabía amar hasta morir; pero sabía también morir antes que sucumbir á sus pasiones.

Permanecía, pues, aislado en medio de aquella alegre multitud, y absorto en su única y constante idea, nada oía de los frívolos diálogos entablados á su alrededor.

Sin embargo, un nombre vino á sacarle repentinamente de su abstracción, y despertó en su mente todo un mundo de dolorosos recuerdos.

Al oír aquel nombre, que él repetía sin cesar en voz baja, pronunciado en voz alta por una boca desconocida, sus mejillas se cubrieron de un encarnado muy vivo, y su corazón experimentó un choque tan violento, que se vió precisado á apoyarse en el alfeizar de una ventana para sostenerse.

Aquel nombre era el del conde de Sotofiel.

Dos hombres, ambos en aquella edad en que se truecan las batallas del amor por las luchas más sangrientas de la ambición, estaban sentados junto á él, y seguían con calor una conversación al parecer hacía tiempo empezada.

Toda el alma de Alfredo pasó á sus oídos, y hé aquí las palabras que, aunque pronunciadas en voz sumamente baja, pudo recoger su ansiedad.

—Si yo creyese en sortilegios, amigo Mendoza, decía uno de aquellos dos hombres, afirmaré que ese conde de Sotofiel ha llamado al diablo en su ayuda para hechizar al rey.

Tres meses hace que se halla junto á él, y la transformación en palacio es completa. Todos han cedido á su influjo, y han humillado la cerviz bajo el nuevo favorito. Hasta el mismo Floridablanca se le rinde, y si sigue en tan asombrosa senda, pronto le veremos árbitro de España.

¿Pero de dónde ha venido? ¿Cuáles son sus antecedentes? ¿En dónde ha aprendido ese exacto conocimiento del corazón humano? ¿Quién le ha inspirado esas rígidas ideas, verdaderas ó fingidas, con que subyuga á todos?

Con una palabra, con una mirada, con un solo ademán, ha contenido el torrente de la relajación palaciega: las bellas damas ya no se atreven á hacer gala de sus locos devaneos; los caballeros se avergüenzan de las palabras que pronunciaban sin rubor la víspera, y en breve se alzarán altares á la virtud como antes se levantaban al vicio. ¿Es esta una adulación dirigida al rey? ¿Es que ceden al irresistible influjo de ese hombre? Lo ignoro; pero ese cambio instantáneo es tan visible, que no habreis podido menos de notarlo.

Sotofiel se ha asociado con ardor á todos los planes de mejora, á toda idea que pueda reportar al pobre beneficios.

Con solo un golpe de vista mide todas las contingencias de un proyecto, é inventa mil ignorados recursos para llevarlo á cabo. Solo conozco á un estadista que pueda compararsele, y este es Ensenada. En cuanto á los que ocupan en el día las sillas ministeriales, ninguno hay que pueda ponerse de parangón con ese hombre extraordinario, y si todos ceden ante él, no es solo porque le escuda el favor real, sino porque le presta su impulso el génio emprendedor y atrevido. Veinte obras indispensables, y en las cuales, no obstante, nadie había pensado, han sido emprendidas por indicación suya, y por indicación suya también, muchos hombres eminentes confundidos entre la multitud, han logrado la dirección de esas obras, y espero que el resultado coronará sus esfuerzos.

(Se continuará.)

### EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO 1.660

FIG. 1.<sup>a</sup> Traje para paseo.—Vestido de velo de mesana gris perla, plegada la primera falda sobre plissé de seda, y túnica con encaje del mismo color, muy recogida por detrás para formar el pouf. Cuerpo de peto, cerrado por detrás con trencilla y escotado sobre camiseta de gasa con cuello bullonado; mangas de gasa, con encaje y berta fichú de encaje también. Sombrero de paja con encaje negro perla y plumas y forro grana.

FIG. 2.<sup>a</sup> Traje para la playa.—Vestido de foulard de Alsacia azul de mar y adornos de batista roja Ticiano. Falda plegada, y á la derecha quilla formada por tiras azules, rodeadas de rojo y pisándose unas á otras, con paño recogido á la izquierda y pouf. Cuerpo adornado de tiras de batista roja y botones dorados, completando este traje sombrero de surah rojo Ticiano, con grupo de lazadas de gasa azul y amapolas.

### IMPORTANTE.

Habiendo llegado á conocimiento de esta empresa que varios individuos que se llaman profesores recorren varios pueblos enseñando el corte de vestidos y diciendo pertenecen á la redacción de «El Correo de la Moda», y como quiera que en asuntos industriales el único encargado lo es D. Cesáreo Hernando, éste se ve en el caso de hacer público, que en ningún tiempo ha autorizado á nadie para transmitir su «método de corte», últimamente declarado de texto por la Dirección de Instrucción pública, ni menos á personas que «desconocen el armado y la confección». Hacemos esta advertencia para que no se dejen sorprender las Señoras que figuran en nuestras listas de suscripción.

La Pâte Epilatoire Dusser limpia el rostro de pelos superfluos, siendo para eso la Pâte Epilatoire Dusser de una perfecta eficacia; tiene además la gran ventaja de hallarse desprovista de toda acción química, siendo por lo tanto absolutamente inofensiva. (En Madrid, perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc.; en Barcelona, Lafont, etc.)

### CORRESPONDENCIA

#### ADMINISTRATIVA.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de la suscripción por tres meses, para A. B. y remitidos los números publicados.

Sismundi.—D. G. de A.—Recibida la libranza que me manda y tomada nota de su suscripción por el segundo semestre.—Se remiten los números publicados.

Mahón.—A. S.—Tomada nota de la suscripción por tres meses desde 1.º de Agosto.—Remitidos los números publicados.

Manresa.—A. S.—Tomada nota de las cuatro suscripciones que pide. Se remiten los números publicados, y á los cinco días otra vez en vista de su reclamación.—Tomada nota de las nuevas suscripciones de su segunda carta, y remitidos los números con los regalos.

Barcelona.—J. B.—Tomada nota de su suscripción por tres meses desde 1.º de Agosto.—Se remiten los números publicados.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de la suscripción, para D. S. R. y S.

Centellas.—Se remiten los números publicados.

Cañiza.—A. M.—Remitido el número que reclama.

Cirauqui.—J. A.—Remitido el número que reclama.

Sanlúcar.—A. P.—Recibida libranza y sellos y tomada nota de su suscripción.—Se remiten los números publicados.

Marbella.—C. de E.—Se remiten los números que reclama.

Fuentes del Maestre.—E. L.—Remitidos por segunda vez los números que reclama.

Barcelona.—J. B.—Tomada nota de la suscripción desde 1.º de Agosto.—Remitidos los números publicados.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de la suscripción, para doña S. R.—Remitidos los números publicados.

Almaguer.—M. de R. D.—Enviados segunda vez los números que reclama.

Coruña.—C. F.—Tomada nota de la suscripción por tres meses desde 1.º de Agosto.

**DIGESTIONES ARTIFICIALES**  
**VINO**  
**BI-DIGESTIVO DE**  
**CHASSAING**  
 PREPARADO CON  
 PEPINA Y DIASTASIS  
 Agentes naturales e indispensables de la  
 DIGESTION  
**12 años de éxito**  
 contra las  
 DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
 MALES DEL ESTOMAGO,  
 DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
 PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
 ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,  
 CONVALENCIAS LENTAS,  
 VÓMITOS...  
 PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
 En provincia, en las principales boticas.

**LA MUJER SENSATA**  
 POR JOAQUINA BALMASEDA  
 Libro útil, de lectura provechosa para  
 las señoritas. — Véndese á 2,50  
 pesetas en las principales librerías, pu-  
 diendo dirigir pedidos á la autora; Inde-  
 pendencia, 3, ó á esta Administracion.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la  
**PERFUMERIA ORIZA**  
 de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
 DE  
**NINON DE LENCLOS**  
 L. LEGRAND, PARFUMEUR  
 Commissaire de plusieurs cours  
 207, RUE S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

**ORIZA-LACTÉ**  
 LOCION EMULSIVA  
 Blanquea y refresca la piel  
 Quita las manchas de rojez.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
 JABON segun el D<sup>o</sup> Reveil  
 Lo mas suave para la piel.

**ESS-ORIZA**  
 Perfumes a todos los ra-  
 milletes de flores nuevos.  
 Adoptados por la moda.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
 PÓLVO de FLOR de ARROZ  
 adherente á la piel.  
 Dando el Afelpado del  
 molocoton.

Esta CREMA suaviza  
 y blanquea la PIEL  
 y le da la TRANSPARENCIA y la  
 FRESCURA de la JUVENTUD.  
 Hasta la edad la mas adelantada  
 PRESERVA IGUALMENTE  
 el rostro del Bochorno,  
 de las Manchas de Rojez  
 y de las Arrugas.

207, RUE S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

**CONTRA**  
 los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis  
 y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA  
 pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una  
 eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Aca-  
 demia de Medicina de Francia.—Como no contienen  
 Opio, Morfina ni Codeina, pueden ser dados, sin temor al-  
 guno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.  
 Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.  
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS  
 DEL MUNDO ENTERO.

**LA MADRE DE FAMILIA**  
 Obra de texto para la primera ense-  
 ñanza, y premiada en la Exposi-  
 cion Pedagógica, escrita por Joa-  
 quina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, In-  
 dependencia, 3, ó á esta Administracion.

**PARA CONSERVARSE JÓVEN**  
 y no temer las arrugas, emplead la BBISE  
 EXOTIQUE de la Perfumeria Exótica,  
 Rue du 4 Septembre, 35.

**NO HAY** procedimiento más higiénico que la BISMUKROCINA, nuevo preparado de bismuto de  
 la Perfumeria Exótica, 35, rue du 4 Septembre, Paris, que sirve para devolver al  
 pelo sus primitivos matices, incluso á la raíz, sin alterar el cuero cabelludo.

**LA CREMA EPILEINE** es un nuevo producto de la Perfumeria Exótica, 35, rue  
 du 4 Septembre, Paris; quita insensiblemente el vello de  
 la cara, como el AGUA EPILEINE (5 francos el bote) quita el de los brazos y las piernas.

**DESCONFIAD** de las Falsificaciones. El ANTI-BOLBOS embellece á las más bellas, supri-  
 miendo, sin dejar señales en el rostro, los puntos negros que afean la nariz,  
 la frente y la barba, ó alteran la lozanía de los cutis más tersos.

**PERFUMERIA EXÓTICA, 35, rue du 4 Septembre, Paris.**

**COMPañÍA COLONIAL**  
 Diez y ocho medallas de premio.  
 Tres primeros premios en Filadelfia  
 CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.  
 Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Monterá, 8.—Madrid

**LA MARGARITA (En Loeches)**  
 IMPORTANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Ma-  
 nuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más  
 abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se  
 anuncian al publico, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos  
 purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganoso, agentes medicinales  
 de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita más de doble canti-  
 dad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporcion y combina-  
 cion en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irrempla-  
 zable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo,  
 estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas  
 que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15,  
 bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

**EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR**

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Ex-  
 posicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no concedida.

**DICCIONARIO POPULAR**  
 DE LA  
**LENGUA CASTELLANA**

por  
**D. FELIPE PICATOSTE**

Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier  
 LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

**AGUA DIVINA**  
**E. COUDRAY**

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tecedor, conserva constantemente  
 la frescura de la juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS:  
**PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por las  
 GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo. Celebridades medicas  
**ACEITE DE QUINA** para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS  
 Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES** Premiados en 20 exposiciones.  
**DE MATIAS LOPEZ**

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de  
 los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propó-  
 sito para regalos, bodas y bautizos.

**EL CORREO DE LA MODA**  
**EDICION DE SASTRES**

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio,  
 un magnífico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de  
 patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

**PRECIOS DE SUSCRICION**

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.  
 Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos  
 Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará  
 La Moda ficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño  
 45 céntos. por 64, las que representan las últimas modas de París de las dos esta-  
 ciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.  
 Los suscritores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7,  
 donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

**AGENCIA DE PUBLICIDAD**  
**HISPANO-AMERICANA**  
**71, RUE DE RENNES, 71--PARIS**

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos es-  
 pañoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision,  
 con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.

**71, Rue de Rennes, PARÍS**

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.660, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, el pliego de dibujos.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.